



“*Periodismo social. Una nueva disciplina*”, surge como una iniciativa conjunta de la Editorial La Crujía y Periodismo Social en la que ambas organizaciones se proponen mejorar la calidad del periodismo, una disciplina en constante mutación.

Periodismo Social nació en el año 2000 como una idea del Grupo Tercer Sector, de la Fundación Viso, de jerarquizar el eje social en los medios de comunicación, y debido al impacto y profundo trabajo, se constituyó tres años después en asociación civil. Su impulsora, Alicia Cytrynblum, es periodista especializada en temas sociales y su experiencia en medios como la Revista Tercer Sector,

Diario La Nación, revista Veintitrés y otros, la llevó a sistematizar sus conocimientos que plasmó en “*Periodismo social. Una nueva disciplina*”.

El objetivo de la obra es mejorar la calidad del periodismo y acercar a periodistas y estudiantes nuevas propuestas sobre el tratamiento de temáticas sociales, que les permitan optimizar su labor. Alicia Cytrynblum sostiene que el mundo está en constante cambio y de allí surge la necesidad de que el periodismo también cambie y se adapte a la cobertura de las nuevas realidades.

La autora hace hincapié en la aparición desde fines de los años '80 de nuevos actores sociales, como las asambleas vecinales, ONGs, piqueteros, fabricas recuperadas, entre otros, y en la escasa o nula incorporación de estas fuentes de datos y de noticias, a la agenda mediática. Propone en cada uno de los capítulos, líneas para lograr la inclusión de nuevas fuentes, actualizar la profesión al ritmo de los cambios sociales, para mejorar el uso del lenguaje, ser más inclusivos en los artículos y correctos en el tratamiento de los grupos vulnerables. “Debemos tomar conciencia de que con cada nota generamos cultura popular” sostiene en la introducción, y por esto considera importante no hacer invisibles ciertas temáticas, y ser respetuosos en el tratamiento de hechos que atañen a las minorías.

En el libro se debate sobre el nacimiento del periodismo social, que es conceptualizado como un periodismo que asume su responsabilidad en los procesos sociales, que reflexiona sobre su papel en el devenir social y se preocupa por la búsqueda de soluciones. “El periodismo social propone avanzar un paso más en el camino de la comunicación social. Por eso se propone fuertemente la exploración de articulaciones entre los temas económicos, políticos y sociales. Además enfatiza la necesidad de sumar nuevas fuentes que brinden una visión de la realidad que se ajuste mejor a la realidad misma”.

El trabajo, está dividido en tres partes. En primer lugar, la autora realiza un panorama de la situación de la prensa y la dimensión del trabajo de las organizaciones sociales. Expone el proceso de surgimiento de las ONGs en relación con la situación económico-social de la Argentina y Latinoamérica, habla de la magnitud y la velocidad del fenómeno caracterizándolo como un “Big Bang de lo social” que puede datarse en 1989. Con respecto a esto, expone el desafío al que se enfrentan medios y periodistas: revalorizar la acción social, y confrontar a los actores políticos y económicos con los actores sociales.

Plantea situaciones diarias donde se deja al público afuera de los medios, donde la cobertura de las acciones de organizaciones civiles sólo se apoya en aspectos emocionales, haciendo foco en lo dramático. Alicia Cytrynblum expone tres razones de por qué hay una buena nota en las organizaciones sociales, saliendo de las características antes mencionadas: por impacto, ya que los temas que abordan las organizaciones sociales afectan directamente a la sociedad; por proximidad, ya que están constantemente en todas partes y ocupándose de multiplicidad de temas; por interés humano y por importancia ya que las entidades de bien público conforman una red social que intentan cubrir brechas.

En esta primera parte hace un análisis del tratamiento de lo social de distintos medios nacionales, llegando a la conclusión de que la comunicación de la realidad toda, no es una responsabilidad asumida por los medios.

Para revertir las situaciones expuestas propone empezar ensanchando día a día el espacio de libertad de los profesionales, “se trata de ampliar este lugar de decisión individual” sostiene Alicia, ya que más allá de las limitaciones puestas por la empresa, los periodistas se autocensuran por diferentes causas. Entre otras cosas propone cuidar el lenguaje, utilizar un idioma más inclusivo, algo que rara vez es censurado por un editor y utilizar nuevas fuentes.

A continuación describe qué es el periodismo social, cuáles son sus estrategias e instrumentos, en qué suma este nuevo género, cómo articular temáticas sociales con la agenda política y económica, cómo “construir la investigación de soluciones” tratando de no limitarse a la mera denuncia sino diagnosticando temáticas a investigar con precisión, escuchando voces de los directamente

afectados, supervisando las responsabilidades de quienes deberían ofrecer soluciones y no sacando del aire los temas una vez denunciados.

En esta parte del libro, la autora presenta al periodismo social como la manera de vincular información, educación y capacitación, así como también información y servicio.

Por último, dedica la tercera parte a brindar claves para el tratamiento periodístico de temas especiales como infancia y adolescencia, pobreza, mujer y sexismo, responsabilidad social empresaria, discapacidad y participación ciudadana.

Con respecto a la niñez hace hincapié en el tratamiento contradictorio de los medios, por un lado embanderan los derechos del niño; y por otro, contribuyen a construir una imagen negativa y a criminalizar a los niños de la calle en situación de pobreza con coberturas sensacionalistas. La autora critica la cobertura sin la debida contextualización y la consulta exclusiva de fuentes policiales, no la noticia en sí.

Sobre los temas antes mencionados presenta un glosario de términos para comenzar a utilizar el lenguaje de forma correcta, considerando el valor de las personas y no sus diferencias; también expone como sumar fuentes dando calidad al trabajo con la cobertura desde diferentes perspectivas.

En el prólogo Carlos Ulanovsky llama a este nuevo periodismo “periodismo del voluntariado”, y lo considera un espacio para hacer corpóreos los temas que nos rodean, habla de convertir en certera una antigua definición del periodismo “aquella herramienta útil para observar, analizar, criticar e incluso, modificar la realidad que nos rodea”.

Poniendo en relación las temáticas tratadas en el libro con las especialidades del periodismo, y ahondando en el nuevo genero presentado por Alicia Cytrynblum, es posible describir lo presentado en *“Periodismo social. Una nueva disciplina”* como el intento de visibilizar sectores y realidades no visibles, ocultas, pero con posibilidades de ser tratadas y cubiertas con profundidad a través de investigaciones serias realizadas tanto desde la práctica cotidiana del periodista, como desde el periodismo en profundidad y el periodismo de investigación. Simplemente con miras de cumplir un objetivo: informar dando vida pública a lo imponente pero oculto.

Nota

(1) Libro reseñado: “Periodismo Social. Una nueva disciplina”. Alicia Cytrynblum. La Crujía, 2004.